

## 2. PANDEMIA, PROBLEMAS SOCIALES E INOOPERANCIA DE LA POLÍTICA PÚBLICA, DETONANTES DE LA ACCIÓN COLECTIVA EN EL SUR DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ

## PANDEMIC, SOCIAL PROBLEMS AND INEFFECTIVENESS OF PUBLIC POLICY, TRIGGERS FOR COLLECTIVE ACTION IN THE SOUTH OF THE CITY OF BOGOTÁ

*Fernando Cardona Sánchez*<sup>5</sup>

*Fecha recibida: 27/08/2021*

*Fecha aprobado: 23/11/2021*

**IV CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN,  
EMPRESA Y SOCIEDAD – CIDIEES**

**Derivado del proyecto:** *El Trueque Solidario, una Estrategia para Enfrentar los Efectos Sociales y Económicos del COVID-19 en Algunos Sectores de la Localidad de Ciudad Bolívar*

**Institución financiadora:** *Corporación Universitaria Minuto de Dios*

**Pares evaluadores:** *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

---

<sup>5</sup> *Politólogo con opción en derecho, Universidad de los Andes. Master en educación, Universidad Pedagógica Nacional. Docente, Corporación universitaria Minuto de Dios., fernando.cardonaniminuto.edu*

## RESUMEN

El presente artículo da cuenta de los resultados investigativos, que surgen a partir del análisis de información recabada en una propuesta organizativa de tipo comunitario, que sus protagonistas definieron como “El Trueque Solidario”, acciones consideradas como mecanismo de solidaridad en situaciones disruptivas de crisis social y económica, que tuvieron lugar al inicio de la pandemia causada por el Covid-19 en el año 2020, y que impacto de forma considerable algunos sectores marginales de Bogotá. La sistematización de experiencias, fue la guía de procesos metodológico, analítico y reflexivo desde donde se analizaron los discursos y prácticas organizativas de un grupo de mujeres que decidieron organizarse como forma de respuesta autónoma y vecinal frente a la inoperatividad del gobierno para atender situaciones de calamidad pública. Actualmente, la propuesta se ha reconfigurado asumiendo otros propósitos que mantienen los principios de la propuesta inicial.

**PALABRAS CLAVE:** *Acción colectiva, Pandemia, Trueque solidario, Redes de apoyo, Procesos comunitarios.*

## ABSTRACT

This article points out investigative results, which arise from the analysis of an organizational proposal that collected information in a community-type. Their protagonists defined as “El Truque Solidario”, actions considered as a solidarity mechanism in disruptive situations of social and economic crisis. This took place at the beginning of the pandemic caused by Covid-19 in 2020, and which had a considerable impact on some marginal sectors of Bogotá. The systematization of experiences was the guide of methodological, analytical and reflective processes. The speeches and organizational practices of a group of women, who decided to organize themselves as a form of autonomous and neighborhood response, were analyzed in the face of the government's inoperativeness to deal with situations of public calamity. Currently, the proposal has been reconfigured assuming other purposes that maintain the principles of the initial proposal.

**KEYWORDS:** *Collective action, Pandemic, Trueque, Support networks, Community processes.*

## MÉTODO

Al ser una propuesta investigativa desde la que se busca interpretar las dinámicas sociales que tuvieron lugar en el corazón de una de las comunidades más empobrecidas de la ciudad de Bogotá, y además impactada negativamente por el confinamiento obligatorio, se adoptó como proceso metodológico la sistematización de experiencias.

Para ello se tomó como referente a Alfonso Torres y Disney Barragán, en su texto “La sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica” (2017), toda vez que la propuesta se enmarca en lo que se conoce como metodología participativa, ya que, parte de experiencias que se autodefinen como alternativas y de sentido transformador, además de valorar el papel del sujeto como actor sociopolítico del contexto en el que está inmerso. Según Torres y Barragán (2017).

La participación no es una promesa sino un camino epistemológico, político y metodológico en donde los sujetos de la experiencia mediante la facilitación de los investigadores definen ¿por qué se va a sistematizar? ¿Qué se va a investigar?, es decir, ¿Cuál práctica de la organización o colectivo va a ser objeto de reflexión (p.78)

En este sentido la sistematización parte de las voces y percepciones de los actores, les involucran en el proceso y los hace sus protagonistas, permitiéndoles realizar una lectura amplia frente a la realidad social que los envuelve, dando sentido a la experiencia, pues se parte de la convicción de que el sujeto es un ser histórico que se construye en relación e interacción social, donde irremediamente sus prácticas son resultado de la influencia que recibe del contexto.

En este sentido no es posible abordar al sujeto ajeno a su contexto y viceversa, al intentar hacerlo no es posible hablar de procesos de transformación social, es por ello que las metodologías participativas, permiten lecturas dialécticas de las experiencias.

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo hace parte de un proceso investigativo adelantado en el marco de la investigación denominada “Trueque solidario”, el mismo analiza cómo algunas personas pertenecientes a los sectores más empobrecidos de la ciudad de Bogotá, le hicieron frente a la crisis social y económica producida por la llegada de la cepa COVID -19 a inicios del año 2020. A través de la sistematización de experiencias se abordan los discursos y prácticas organizativas de un grupo de mujeres que decidieron actuar ante las necesidades de la comunidad y la inoperancia del sistema de gobierno para dar respuesta a las necesidades de su comunidad.

La aparición del virus mortal, SARS-CoV-2 o COVID-19 a inicios del año 2020 paralizó el sistema económico, cultural y social del planeta, al punto que puso en jaque los sistemas de gobierno y dejó ver, por lo menos en los países en vía de desarrollo, su inoperancia y distanciamiento con las realidades y necesidades del amplio grueso de la población que vive por debajo de los umbrales de la pobreza. Países como México, Perú, Ecuador y Colombia, Se vieron enfrentados no solo a altos números de infectados; sino que además sus planes de acción para responder a las necesidades básicas de sus ciudadanos fueron insuficientes, poniendo en evidencia lo lejos que se encuentran las acciones de los sistemas de gobierno para dar respuestas reales y contundentes a situaciones como el acceso a la alimentación, la educación y otros aspectos básicos que se vieron afectados con la llegada de la pandemia.

Para el caso colombiano; la emisión de un número considerable de normas de orden nacional y regional tendientes a brindar las pautas entorno al direccionamiento de acciones que permitieran dar respuesta a las necesidades de la comunidad, además de contener el aumento del contagio, fueron variadas y con distintos alcances. Sin embargo, muchas de ellas no pasaron de ser restrictivas y sancionatorias, y las destinadas a la ayuda social se quedaron en meros direccionamientos operativos que no cumplieron con su intención inicial, brindar ayudas necesarias para que las personas con menos recursos pudieran hacer frente al confinamiento obligatorio sin verse enfrentadas a más problemas.

Este artículo analiza la situación particular de un grupo de mujeres ubicadas en el barrio Potosí de Ciudad Bolívar, una de las veinte localidades en las que se encuentra dividida administrativamente Bogotá. El barrio se encuentra en las montañas del sur de la ciudad y alberga parte de los ochocientos mil habitantes que habitan la localidad. Potosí al igual que muchos sectores de la ciudad presenta múltiples características, necesidades y problemáticas que se vieron agudizadas con la puesta en marcha del confinamiento obligatorio, en este sentido el objetivo que direcciona el trabajo se centra en analizar las estrategias adelantadas por la comunidad del barrio Potosí para hacer frente a los efectos sociales y económicos, producto de la crisis del COVID 19, a partir de lo que se ha denominado “trueque solidario”. En este sentido se plantea desde la metodología participativa, propia de la sistematización de experiencias, un ejercicio analítico que da cuenta de las actuaciones, retos y desafíos que trajo para los pobladores la orden de confinamiento sin la actuación real del sistema de gobierno para ayudar a contener la situación, hecho que les llevó a poner en marcha nuevas formas de hacer frente a la realidad.

La sistematización de experiencias permite hacer una lectura amplia de la realidad social donde cobra sentido la experiencia, considerando al sujeto como un ser histórico que se construye en relación e interacción social, donde irremediamente sus prácticas son resultado también de la influencia que recibe del contexto; tal como lo exponen Barragán y Torres (2017):

En tanto a procesos socio-históricos, las organizaciones y sus prácticas están estructuradas; participan de contextos políticos, económicos, sociales y culturales, que es necesario explicitar y actualizar; además de comprender las estrategias que la organización ha desplegado como alternativa a las situaciones de injusticia que alimentaron su emergencia. (p.68)

Frente a esto no es posible entender y comprender el sujeto como ajeno a su contexto y viceversa, pues si se entienden de esta manera no sería posible hablar de procesos de transformación social, es por ello que este ejercicio metodológico participativo, el cual se recoge en el enfoque interpretativo crítico, permite generar una lectura dialéctica de la experiencia mencionada. Es a partir de esta conjugación que cobra sentido pensar la

reflexión como un aspecto central de la práctica y por ende de la transformación social, ya que a su vez es donde se potencia el sujeto como actor sociopolítico.

### **La acción colectiva en lo comunitario frente al COVID 19**

Tal como lo menciona Torres (2006) la acción colectiva se ha configurado de distintas formas y por ello puede ser muy visible o poco perceptible para el conglomerado social, ello depende de la dimensión y atención que reciba el acto reivindicativo. En nuestro caso centraremos la mirada en una propuesta, que, por su dimensión, se encuentra en aquellas poco perceptibles, no porque no sea relevante, sino porque sus dimensiones están centradas en una comunidad específica y aun cuando se desarrolla con la misma intensidad que las grandes manifestaciones de acción colectiva; por ser local puede pasar desapercibida y con poca relevancia para el ente público y en algunos casos para el análisis académico.

Con la llegada de la pandemia y la derivación del confinamiento obligatorio como forma de contención del virus, el discurso del gobierno nacional y local estuvo marcado por la imposición de normas y sanciones que determinaron el actuar de los ciudadanos. La campaña de inmovilización social “*Yo me quedo en casa*”, nacida en las redes sociales y adaptada rápidamente en países como Colombia, determinó que independiente de las condiciones y necesidades sociales todos deberían mantenerse aislados. Aun cuando ello significó para muchos, ampliar su lucha por hacer frente al hambre, al miedo y al olvido estatal.

Esta orden agudizó los problemas de amplios grupos sociales que históricamente han tenido que reconfigurar su vida para poder sobrevivir en medio de una sociedad que les impone, pero poco les consulta sobre el impacto de su actuar. Ante la situación, en el barrio Potosí de Ciudad Bolívar, un grupo de mujeres decidieron emprender acciones que permitieran dar respuesta a los nuevos problemas que trajo consigo el confinamiento.

Pues, además de agudizar situaciones ya presenté como; la falta de empleo, el difícil acceso a la alimentación y la precariedad en las condiciones de vida, se sumaron; la angustia por el encierro, el miedo y la preocupación por la educación de los hijos, la cual, de un momento a otro, pasó a estar medida por el uso de herramientas tecnológicas y la

conectividad remota, aspectos que además de nuevos no eran asequibles para un amplio grueso de la población.

El impedimento para lograr la conectividad fue resuelto con un aspecto que al parecer era sencillo, pero que al final traía consigo más dificultades, pues desde las instituciones educativas fueron enviadas, vía correo electrónico, guías de trabajo, que lejos de convertirse en una solución fueron sinónimo de más problemas, tal como lo narra Jenny Sepúlveda, una de las lideresas del trueque solidario.

Yo decía hay papitos que se la están viendo súper grave, porque no tienen cómo imprimir esas guías, están pasando pues obviamente por una necesidad terrible en el tema de la alimentación, los papás tenían que decidir entre darle una buena comida o imprimir las guías; entonces qué pasaba con eso, entonces como que a veces tenían que bajar la calidad de la comida para poder imprimir las guías. J. Sepúlveda (comunicación personal, 30 enero 2021)

Ante la situación las mujeres deciden organizarse y dar respuesta colectiva a la situación.

Entonces hablando con Gladis decíamos, Gladis tenemos que hacer algo, tenemos que hacer algo, pues si, entonces nos pusimos a pensar y yo le dije Gladis, porque no gestionamos una impresora y empecemos a imprimir las guías y entreguémosle a los papás pues que no tengan como imprimir esas guías, y ella dijo sí me parece bueno hagamos esos miremos cómo conseguimos los recursos, miremos qué podemos hacer. J. Sepúlveda (comunicación personal, 30 enero 2021)

Tal como lo deja ver el relato de la lideresa, una situación que complejiza la realidad de su vecindario genera en ellas no solo inquietud, sino necesidad de actuar ante la situación. Este hecho permite ubicar allí, parafraseando a W. Gamson (en Morris y Mueller, 1992), un marco de acción colectiva, en donde la realidad que envuelve a los sujetos se convierte en una fuente de inspiración que legitima la acción, ya no del individuo, sino de un grupo que decide hacer suyo, un problema de la comunidad y ante ello diseña estrategias que le permitan buscar soluciones colectivas.

En este sentido los marcos son formas de comprender el entorno de problemáticas que implican la necesidad y el deseo de actuar, como resultado de la negociación de significados y sentimientos preexistentes en una población dada, los cuales se gestan en el interior de las organizaciones o movimientos.

En tal sentido, el poder movilizador del marco no radica en los valores, las creencias y las normas de individuos particulares que se agregan para impulsar la acción, sino en los entendimientos y sentimientos que de manera intersubjetiva se configuran en asociación durante el mismo proceso de la acción colectiva, acudiendo a la sabiduría popular, al conocimiento de la experiencia y a los repertorios de las culturas políticas que circulan por los medios de comunicación. (Delgado, 2007, p. 48)

Para Gamson, todo marco encierra un conjunto de valores, símbolos o conceptos existentes en la sociedad, los cuales son reelaborados por los líderes y organizaciones en sus interacciones con las y los participantes. En ese sentido, son esos marcos los que van a dotar de sentido la participación y movilización de las organizaciones sociales. Lo que, en últimas, ayuda a la configuración de identidades, y en un nivel de mayor profundidad en la construcción de redes de solidaridad.

Así, la colectivización de las necesidades, producto de una identificación directa con la realidad de los sujetos que deciden emprender acciones para hacer frente a los problemas, es el componente catalizador de la acción colectiva.

Para Scott (2000) este tipo de acción colectiva está asociada a la capacidad de las personas para sobrevivir y mantener sus vínculos e identidades en contextos adversos y con alta vulnerabilidad social. Según este autor ante la imposición de los dominantes, los dominados “contraponen un orden hegemónico a través de su propio lenguaje, interpelan el orden social establecido en la búsqueda por la ruptura del status quo” (Scott 200. p.133). Así pues, la acción colectiva se convierte en la alternativa en la que los dominados, los grupos sociales más empobrecidos de la ciudad, logran hacer frente a su realidad.

No obstante, para hablar de acción colectiva propiamente dicha; Gamson (1992) plantea como componentes constituyentes de la misma y legitimadores del reclamo social; la injusticia, la eficacia y la identidad.

La injusticia está asociada con una percepción colectiva en la que determinadas acciones o comportamientos se presentan como desventaja para un grupo social, hecho que posibilita una vinculación emocional que alimentan una indignación compartida. Aquí las emociones como: la rabia, el dolor y el sentimiento de abandono, se conjugan al punto que se convierten en el combustible que moviliza a los sujetos a trabajar en torno a una idea de cambio.

La identidad social guarda una estrecha relación con la colectivización del problema y el “nosotros” adquiere una dimensión aglutinadora que motiva el proceso colectivo del actuar. Desde allí se supone que los miembros de una colectividad comparten una perspectiva similar sobre la situación que les envuelve y que se distancia de la que posee el sistema de poder.

La eficacia, medida y determinada por la capacidad que se tiene para modificar o resistir a los acontecimientos adversos a los que se enfrenta la colectividad, es en últimas el optimismo que posee la colectividad para lograr cambios y resultados esperados posterior a su acción.

Si bien estos aspectos encuentran mayor fuerza en el análisis de los movimientos sociales, desde nuestra concepción, los mismos pueden ser aplicados para comprender el proceso adelantado al interior de las organizaciones comunitarias y en concreto en el análisis de la propuesta el “trueque solidario”.

Para el caso, la percepción de injusticia, asociada con emociones como el sentido de abandono por parte del ente gubernamental se hace evidente no sólo como resultado de la situación que produjo la pandemia, sino como una constante a la que están sometidos los más empobrecidos de la ciudad, a quienes las condiciones sociales complejas no les son ajenas y por el contrario hacen parte de su diario vivir.

El estado nunca ha estado, menos con Ciudad Bolívar, menos con los barrios y las localidades más vulnerables, aquí todos somos el del rebusque, las familias del rebusque, las mamitas del rebusque, los papitos del rebusque, el que vende bolsas, el que va y se gana 20.000 pesos todo un día en un restaurante porque no hay como, nunca hay garantías que dé el Estado. J. Sepúlveda (comunicación personal, 30 enero 2021).

Aspecto reforzado por otra de las lideresas.

Las necesidades de la gente no surgieron con la pandemia, ya venían, lo que pasa es que se exacerbó en el momento de la dificultad económica y demás cosas que se presentaron, entonces va a seguir, el hacer del trueque solidario va a seguir porque las necesidades estaban, antes se agudizaron y no creo que vayan a solucionarse fácilmente. J. Márquez (comunicación personal, 30 enero 2021).

La percepción de abandono y la confirmación de la situación con aspectos que dan cuenta de la poca importancia que tiene, para los sistemas de gobierno, la población de los sectores menos favorecidos, se convierten en la razón suficiente para oponerse a ellos y la vez emprender acciones que no solo buscan resolver los problemas inmediatos, sino que además avivan posiciones críticas y de resistencia a su accionar.

Es más como llevar a que no esperemos, sí, a que no esperemos que todo nos llegue y la misma población se ha dado cuenta, no buscamos un partido político ni nada de eso, porque de pronto lo pueden entender así, ¡no!, sino una postura como tal de nosotros como ciudadanos y como habitantes del territorio. J. Márquez (comunicación personal, 30 enero 2021).

Aquí aparece un aspecto importante para la acción colectiva, en el caso del “Trueque solidario”, pues además de buscar articular acciones para solucionar el problema, el nombre mismo de la propuesta lleva impreso el distanciamiento y la posición crítica entorno a la forma en la que operan los sistemas de gobierno desde viejas prácticas clientelistas y que hoy se presentan en formas de bonos y subsidios, y que en muchos casos no buscan más que alimentar el asistencialismo y lograr la inmovilización del sujeto, en especial de quienes pertenecen a estos grupos sociales.

Dijimos bueno, pero tampoco enseñemos a las familias al asistencialismo porque hay ese es el tema a veces hay papitos que tienen, pero si es regalado entonces acaparan. ¿Y entonces trueque solidario por qué? porque estamos mirando la solidaridad entre la comunidad y dijimos nosotros vamos a entregar las guías a los papitos que lo necesitan, pero los papitos tienen que donar lo que puedan, una panela, una libra de papa, una libra de arroz, lo que puedan si pueden donar no, si podían donar, pues como que no era obligación, pero

entonces era como también de que bueno nosotros le estamos ayudando a ustedes, pero ustedes también pueden ayudar a otras familias que lo necesitan, entonces hay empezó y surgió lo que es el trueque solidario. J. Sepúlveda (comunicación personal, 30 enero 2021)

Así pues, la visión negativa sobre el estado y sus representantes, así como las prácticas que desata el asistencialismo en estas comunidades, afianza la necesidad de actuar en grupo imprimiendo un componente de corresponsabilidad. Y ante la poca credibilidad de la política tradicional, los grupos y organizaciones sociales dan su propio sentido político a su actuación planteando nuevas formas de entender y actuar en lo político.

Tiene la postura política clara, porque nos lleva a pensar y a hacer la crítica justamente a esa forma de función de gobiernos, entonces es en ese momento en el que el tejido con las organizaciones sociales nos lleva a pensarnos bueno y que está ocurriendo acá porque tenemos que esperar a ver que nos dan y si no pues solventarlo nosotros. J. Márquez (comunicación personal, 30 enero 2021).

Una perspectiva organizativa que trasciende la mirada del ámbito local del problema y lo posiciona como un acto político de reivindicación colectiva nos lleva a tomar en consideración lo planteado por Torres (2002) entorno a que es posible aducir que este tipo de procesos pueden ser clasificados como expresiones políticas propiamente dichas.

De este modo, podemos considerar a las organizaciones populares, como actores políticos, si por ello entendemos "a todos aquellos actores sociales capaces de organizarse con carácter permanente, definir objetivos a corto, mediano y largo plazo y proyectarse hacia la transformación de la sociedad, desarrollando procesos continuos de lucha y conciencia política popular. p. 29.

Ante ello cabe mencionar; que, si bien en procesos como el "Trueque Solidario" existe una fuerte inclinación hacia el abordaje de aspectos sociales, sus dinámicas y discursos llevan impreso un componente político, pues su perspectiva no solo cobra sentido en la conflictividad con los sistemas de gobierno, sino que su mirada de lo político vincula posiciones críticas que se promueven en los ciudadanos.

Otro de los componentes de la acción colectiva, que cobra vigencia en el ámbito comunitario es el de la identidad social vista desde dos puntos, uno porque quienes avivan el

actuar habitan el contexto donde tienen lugar los problemas y pueden percibir de forma directa el impacto de los mismos, como es el caso de Sepúlveda, o por el otro; porque existe un nivel de compromiso social, profesional y comunitario con la población y la situación a la que se enfrentan, como el caso de Gladys Márquez, otra de las líderes y dinamizadora del proceso.

Yo también tengo 4 hijos y pues si no tengo lujos, pero también tenemos necesidades, una sola persona pues cubriendo esos gastos era terrible y pues como todo hubo un incremento terrible en alimentación. J. Sepúlveda (comunicación personal, 30 enero 2021).

El rol como tal es ejercer también desde el conocimiento que se ha adquirido de la misma comunidad en conjunto con la comunidad, desde el saber cómo trabajadora social y como gestora social que llevamos ya aproximadamente desde el 2012 trabajando en el territorio. J. Márquez (comunicación personal, 30 enero 2021).

A este aspecto se suma uno asociado con su condición de género y por ello muy cercano a la identidad no solo con el problema, sino como las otras, las madres de familia que tiene que velar por el cuidado de los hijos y la familia y que la situación las puso en una condición compleja.

Porque es una iniciativa que sale desde la necesidad de la gente, desde el sentir especialmente de las madres en especial desde la mujer, el caso de las mujeres que están como cabeza de hogar, que tienen sus hijos, ¿qué está pasando con la institucionalidad que debe garantizar la educación inicial? cuando a las madres comunitarias que tienen sus jardines o sus asociaciones ya no les están dejando trabajar. J. Márquez (comunicación personal, 30 enero 2021).

Finalmente, la eficacia, en procesos como el “Trueque social” se mide más por lo que se puede lograr para abordar el problema inmediato que aqueja la comunidad, en este caso, ayudar a mitigar el hambre y solucionar la necesidad académica de los pequeños, que por lograr resultado que modifiquen la estructura social, sin querer afirmar que ello les haga más o menos importantes.

La conjugación de los componentes propios de la acción social, vincula la necesidad de irradiación y articulación con otros grupos sociales que desde otros frentes hacen

resistencia y reivindican los derechos de los menos favorecidos. Hecho que reconocen las lideresas en torno a que la forma de dar respuesta a la necesidad naciente, tuvo un amplio apoyo de otros grupos sociales que, en solidaridad, identificados con el proceso, o críticos hacia el orden instituido, se sumaron para buscar dar solución.

Aquí siempre somos abandonados y olvidados por el Estado por eso es que nacen estos colectivos y por eso es que empezamos a trabajar en unión y en hacer ese tejido entre todos los colectivos y empezamos a gestionar donaciones. Así, se han unido muchas personas, amigas de la profe, muchas personas se han unido cosa que es interesante porque empezaban a donar, personas donaban resmas de papel, hubo un señor que donó una impresora. J. Sepúlveda (comunicación personal, 30 enero 2021).

En concordancia con las acciones que se desarrollan y los propósitos que persiguen, los grupos sociales en el ámbito comunitario logran una suerte de colectivización que no solo da respuesta a las necesidades que les aquejan, sino que, además, les permite la articulación constante de acciones y propósitos con el único fin de ayudar a aquellos que más lo necesitan. Así, la percepción de injusticia, el nivel identidad con las situaciones y el sentimiento de lograr eficacia con las acciones que desarrollan se conjugan de forma tal que la acción colectiva se hace presente y cobra amplio sentido en estos grupos sociales.

## CONCLUSIONES

A manera de primeras conclusiones, cabe mencionar algunos aspectos que caracterizan la acción colectiva en general y la propuesta del “trueque solidario” en particular.

La territorialización de un problema y el nivel de identidad con el contexto en el que tiene lugar, cobra alta relevancia al momento de emprender acciones colectivas. Sin embargo, en el ámbito comunitario la combinación de estos dos aspectos se conjuga con la idea de asegurar mejores condiciones de vida para la población en general y la familia en particular. Aspecto interesante para un abordaje posterior, ya que aquí la colectivización del problema y la vinculación del grupo familiar parecen ser una combinación necesaria.

Si bien en las acciones que adelantan grandes movimientos sociales se busca llamar la atención de las masas para que comprendan el sentido de sus exigencias y en dirección a ello estas actúen, en el ámbito comunitario, esta necesidad de corresponsabilidad parece cobrar otro sentido, ya que no solo se enfoca en la idea de activar la visión crítica de la realidad, sino que además solicita de los sujetos un actuar real y tangible que conjuga dos necesidades; por un lado aquellas relacionadas con aspectos estructurales como suplir una necesidad educativa, y por el otro aquellas vitales como dar de comer a sus vecinos. Lo vital y lo estructural terminan siendo aspectos de una misma situación que hacen que el actuar de los sujetos sea inmediato y activo.

Propuestas como el “trueque solidario” vinculan un aspecto interesante en torno a la irradiación de su actuar, pues en este proceso no solo se busca activar a la comunidad, sino que la vinculación de la mayoría de los miembros de la familia de las lideresas es un aspecto normal y deseable. Ello afianzado en la idea, de que se requiere que los miembros más pequeños de la familia, en este caso los hijos, sean sensibles y solidarios con las necesidades de los demás, pero que no basta con ello, sino que se requiere que aprendan actuar en conjunto como respuesta a las necesidades de todos. Ello hace pensar que en el futuro cercano exista un relevo intergeneracional que mantenga activa la acción colectiva.

Los lazos de hermandad, identidad, solidaridad y afecto son determinantes en procesos como el “trueque solidario” ya que ellos sustentan el actuar y aseguran el éxito de



la propuesta. En este sentido cabe mencionar un aspecto transversal en el discurso de las lideresas, para ellas su actuar tiene un fuerte sentido de identidad con sus congéneres, ello sustentado en la necesidad de trabajar como mujeres para transformar la realidad de quienes socialmente han y siguen siendo víctimas de una estructura social excluyente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barragán, Disney, Torres, Alfonso. 2017. *Sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial el Buho, corporación síntesis. Bogotá.

Coraggio, José. L. 2009. *Territorio y economías alternativas*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Planificación regional para Vivir Bien. Visiones, desafíos y propuestas”, organizado por el Ministerio de Planificación para el desarrollo, 30-31 de julio, La Paz, Bolivia. (en [www.coraggioeconomia.org](http://www.coraggioeconomia.org))

Dávila, Ricardo., Vargas, Amanda., Blanco Lina., ROA, Edgar., Cáceres L. Estela., Vargas, L. Alfredo. 2018: *Características de la economía solidaria colombiana. Aproximaciones a las corrientes influyentes en Colombia*, CIRIEC España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 93, 85-113, DOI: 10.7203/CIRIEC-E.93.10327.

Delgado Salazar, Ricardo. 2012. *Los Marcos de acción Colectiva y sus Implicaciones Culturales en la construcción de ciudadanía*. Universitas Humanística 64 (64). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2165>.

Gamson, William. A. 1992. *The social psychology of collective action*, en A. D. Morris y C. M. Mueller (eds.), *Frontiers in social movement theory*. 52- 76. New Haven, Yale University Press.

González, Raúl. 2012 *La Identidad Local en las visiones de desarrollo*, Revista de Geografía Espacios, Vol. 2, 4, 49-69.

Naciones Unidas 2020 Informe: *El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe*.

Scott, James. 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Editorial Era.

Laville, Jean. L. 2015: *Asociarse para el bien común*. Tercer sector, Economía Social y Economía Solidaria, Barcelona: Icaria.

Torres, Alfonso. 2002. *Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos*. Bogotá, UNAD.

----- 2003. *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá, CIUP.

----- 2013. *El retorno a la Comunidad: problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Bogotá D. C.: ARFO Editores e Impresores Ltda.